

Las imágenes visuales como un modo alternativo de evidencia en grupos terraplanistas

Mayra Kohan (EIDAES-UNSAM)
Maaykohan@gmail.com

Introducción

El tema principal que da lugar a este trabajo son las imágenes visuales utilizadas como recurso para la construcción de evidencia en grupos terraplanistas. Su elaboración fue parte de una investigación que tuvo como resultado una tesis de licenciatura en Antropología en EIDAES-UNSAM y que tiene que ver con mis intereses actuales sobre las relaciones entre usos sociales de las imágenes y las formas de producción social de evidencia.

La problemática de este trabajo consiste en analizar de qué manera en un contexto de crisis hacia la autoridad científica los terraplanistas construyen evidencia utilizando y creando imágenes visuales. Los estudios sobre terraplanismo han sido escasos y en general es considerado un grupo sobre el cual se ironiza como metáfora del “irracionalismo” contemporáneo. Siguiendo otros trabajos -por cierto muy escasos- sobre terraplanistas y sobre grupos que despliegan fuerte desconfianza en la ciencia autorizada, mi propósito es tomar seriamente las ideas y prácticas terraplanistas como caja de resonancia de procesos de desconfianza epistémica y de confianza “alternativa” que se circunscribe a otras categorías generales y contemporáneas.

La base empírica de este trabajo, fue producto de la realización de trabajo de campo con un grupo terraplanista en Buenos Aires. El grupo terraplanista TP Nivelar constituye la unidad de análisis de esta investigación; cuenta con aproximadamente 80 personas que se reúnen de manera más o menos mensual en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La diversidad de género es bastante equitativa entre sus miembros y la franja etaria predominante oscila entre los 35 y 50 años. Sin embargo, el grupo es amplio y hay variedad de miembros de diferentes edades, ya que muchos invitan a sus familias o amistades a participar de los encuentros.

Me interesa profundizar en la producción de conocimiento que tienen los terraplanistas y cómo las imágenes visuales son una de las principales formas de evidencia que utilizan para confirmar sus teorías. A lo largo de mi investigación he encontrado diferentes modos que el terraplanismo tiene para la producción de evidencia, especialmente la importancia de “vivir la

experiencia” que expresan los nativos cómo método fundamental. Además, el rol de las redes sociales, sobre todo de Whatsapp, Facebook y Youtube, funciona como herramienta para la divulgación de estos modos de conocimiento terraplanista. Invito a pensar y reflexionar sobre el rol fundamental que ocupan las imágenes para poder entrar en diálogo con la diferenciación entre las fuentes, así como la construcción de las imágenes legítimas y no legítimas. Se realiza un análisis de imágenes visuales, en conjunto con un trabajo de articulación entre las teorías terraplanistas e imágenes propias de los miembros, obtenidas durante el trabajo de campo.

Antecedentes

El carácter conspirativo de los grupos terraplanistas responde a una teoría del complot (Boltanski, 2016) que describe al sistema político, económico y social como un gran entramado de personas de mucho poder que tienen como objetivo “la degradación y separación del individuo”. No apunto a entrar en detalle sobre sus argumentos, pero sí remarcar su carácter de desconfianza total hacia todo tipo de institución. Este modelo de crítica o sospecha, asume una forma particular dentro de la democracia occidental. Lo importante, es que sus efectos producen realidad y son verosímiles al asumir la realidad de la radicalidad del otro. Cada realidad tiene su lógica ya sea en operaciones sociales y políticas o en creencias individuales. Encuentro de suma relevancia, la posibilidad de entender que lo más pertinente es que estas “creencias” o mejor dicho, formas de hacer y estar en el mundo, son siempre realidades en tanto se tornan reales en sus consecuencias. Toda afirmación supone una creencia (Boltanski, 2016) y en tanto, lo que hay son distintos criterios de evidencia y regímenes de verdad. Al fin y al cabo, no importa si la mirada sobre la forma de la Tierra para los terraplanistas es científicamente acertada o no, más bien lo que resulta interesante es la potencialidad de sus prácticas; eso que se denomina estatuto constructor de realidad del conocimiento. (Boltanski, 2016)

A lo largo de mi trabajo de campo, he observado cómo cada vez eran más las personas que decidían sumarse al grupo de TP Nivelar y por lo tanto a sus modos de hacer y estar en el mundo. Las formas de subjetivación bajo las cuales ellos interpretan la realidad suponen determinadas prácticas y acciones. De esta forma, paulatinamente pude comprender que estos grupos, no utilizan argumentos únicamente discursivos, sino que construyen su propia realidad y cotidianidad alrededor del sistema epistemológico que ser terraplanista supone. Sus

formas de construir la realidad a través de la desconfianza, estructuran sus acciones y elecciones cotidianas.

El antropólogo brasileiro Antunes Almeida (2018) es de los pocos científicos sociales que ha trabajado sobre el terraplanismo y quien además destaca el gran avance en la esfera pública de las “teorías conspirativas” e invita a preguntarse por la relación entre estas y el debate político contemporáneo. El autor considera estos grupos desde el término de contra-información, sugiriendo que las teorías producidas por este tipo de colectivos que conforman “minorías activas”, como el terraplanismo, pueden ser interpretadas como un vehículo para la contestación política.

Resulta importante mencionar, que los avances del mundo tecnológico y digital también han moldeado nuevas formas de subjetividad durante el siglo XXI, en donde la digitalización de los datos exagera la información circulante. De esta forma, se debilita la confianza hacia los hechos y a la facticidad, incluso la consciencia de la propia realidad. Pareciera configurarse lo que Canals (2020) llama una “crisis de la confianza” que toma efecto dentro del dominio de la comunicación y la información pero, por sobre todo, dentro del campo de las imágenes visuales. Sin embargo, las relaciones que cada sujeto establece con las imágenes son muy diversas, ya que hoy en día la era de lo digital ha promovido que las imágenes no sean solo un reflejo de la realidad, sino que la crean en sí misma.

Formas de construcción visual de la evidencia

Para comenzar procedo a compartir las siguientes imágenes obtenidas durante un día de trabajo de campo en un encuentro del grupo TP Nivelar en el parque Saavedra, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

[VER IMÁGENES EN GLOSARIO DEL FINAL]

Ese día al llegar, una de las integrantes había llevado una copia de un gran mapa ilustrado en el año 1500. A continuación la IMAGEN 1 y 2, muestran el mapa antiguo traído por una participante de TP Nivelar.

Las personas se iban acercando al encuentro, con la propuesta de que, en algún momento, pudieran detenerse a observar el mapa. Se puede ver el límite de la Antártida y la Tierra distribuida a lo largo de un plano. Se trata de un mapa donde hay ilustraciones de animales dependiendo los diferentes continentes. Aquí aparece, el recurso de la imagen visual y la experiencia encarnada en el acto de visualizar, como una fuente primaria de conocimiento. Este coincide con el planisferio actual de los terraplanistas que figura en la IMAGEN 3. Este es un mapa actual, que ellos usan de manera general para explicar la forma de la tierra.

A lo largo de mi investigación, fue frecuente escuchar por los propios miembros del grupo que el tipo de información que ellos consiguen, lo hacen a través de la lectura de textos, artículos de redes sociales y a veces incluso difusiones de mensajes por vía de teléfono celular. Aunque discursivamente hablen de la importancia de vivir una experiencia para poder considerarla como real, al respaldar sus teorías siempre han puesto al mismo nivel, la posibilidad tanto de ver imágenes y videos, como de escuchar y aprender de las propias experiencias personales de manera directa.

Por ejemplo, uno de los argumentos principales que utilizaban los miembros del grupo al conversar conmigo, es la ausencia de pruebas empíricas de que la Tierra sea redonda. Numerosas veces han sugerido el simple ejercicio de intentar buscar imágenes “reales” del planeta Tierra ya que, según comentan los terraplanistas, en una búsqueda por Google Imágenes el único resultado son ilustraciones digitales de modelado 3D.

Con el fin de comprender cada día un poco más la lógica terraplanista, me he propuesto seguir sus pasos de investigación siguiendo esta lógica de experimentar de manera individual y entonces, el resultado fue el siguiente el que aparece en la IMAGEN 4

A simple vista la búsqueda parece coincidir con sus suposiciones ya que todas son imágenes digitalizadas. Entre los grupos de Facebook, circulan comentarios que indican que “La tierra plana no es una creencia, sino que se basa en pruebas mediante la observación.” Con esto, luego los terraplanistas afirman que “La tierra esférica no se observa a ninguna altura y lo que muestra la NASA siempre son CGI¹, todo estudio cinematográfico y cámara Go Pro que curvan la imagen.” Fueron varias las veces en que distintos miembros me han hecho comentarios del estilo. Muchas veces se ha mencionado el uso de la cámara de ojo de pez

¹ Computer Generated Imagery. (Imágenes creadas por computadora).

utilizada por los “supuestos astrónomos” de la NASA. También he recibido argumentos en donde me decían que “los aviones tienen las ventanas alteradas para redondear la perspectiva en la que los pasajeros ven la forma de la Tierra”. De forma contraria, algunos integrantes del grupo que son pilotos de avión o que han contado con la posibilidad de volar en avionetas privadas, siempre se inquietan por compartir fotos. En la IMAGEN 5 se trata de una foto extraída de uno de sus grupos de Facebook, donde se busca remarcar cómo desde la altura, no se ve la curvatura de la Tierra.

Hasta aquí, queda claro que tanto la experiencia personal como las imágenes visuales cumplen un rol fundamental para la producción de conocimiento de este grupo. El uso de las imágenes para los terraplanistas es variado; por un lado, está la difusión y el compartir las diferentes capturas extraídas de las redes sociales o grupos de WhatsApp. Y por otro, está la acción que incluye la producción de estas imágenes, la acción de sacar fotos, de retocar imágenes con textos o dibujos que marquen algo para resaltar. También la producción de videos y material para redes como YouTube, que mezcla un poco las imágenes recolectadas de diferentes espacios y conjunto de grabaciones de monólogos o conversaciones. Se arman videos que ilustran de manera concisa las teorías terraplanistas.

Considero pertinente la pregunta por el límite en lo que puede considerarse como “real o no”, dentro de la fotografía. El avance de las nuevas tecnologías y el acceso masivo a dispositivos celular que traen consigo la posibilidad de tomar fotografías, promueve un cambio paradigmático que inaugura una nueva relación con la imagen muy diferente a la que había cuando solo existían cámaras analógicas. La aparición de la fotografía digital amplió muchísimo la utilidad y difusión de dicha disciplina. En primer lugar, antaño la fotografía era mucho más inaccesible que ahora; en sus comienzos, apenas algunas familias con alto poder adquisitivo podían acceder a tener una cámara, en tanto, la circulación de imágenes era muchísimo más reducida. La cultura fotográfica estaba caracterizada por la toma directa de la cámara, sin alteraciones o manipulaciones, ese “instante decisivo” preconizado por Henri Cartier-Bresson². Pero además, en segundo lugar, la fotografía era considerada casi un sinónimo de realidad y estaba mucho más vinculada a una evidencia empírica.

² Henri-Cartier Bresson (1908 - 2004), fotógrafo francés muy reconocido por sus imágenes de personas en la vida cotidiana y por capturar “el momento justo” de una acción.

Este síntoma social socava la distinción entre la verdad y lo falso. La información por sí sola no explica el mundo. Antiguamente, los regímenes sociales clásicos construían una ideología que funcionaba como narración al prometer una explicación totalizadora de todo acontecimiento, eliminando así, toda experiencia de la contingencia e incertidumbre. En la actualidad, con la fotografía digital, esta última idea queda reducida a un mero género o a un estilo. Lo interesante es que hay algo del sentido común que aún hoy en día mantiene esa sensación y construye su subjetividad, a raíz de la imagen como evidencia. Ha habido un cambio de paradigma tecnológico al cual la fotografía se ha visto sometida. Fundamentos que antes parecían indisociables de lo fotográfico ahora atraviesan y merecen ser repensados y refundados.

Considero que la utilización de las imágenes que aportan y se comparten los grupos terraplanistas son un ejemplo exactamente de eso que en la antropología y las ciencias sociales nos permiten pensar en las cuestiones que van más allá de lo que antes podía considerarse estrictamente fotográfico. Los nuevos principios que aparecen y se planean con esta nueva forma de hacer fotografía ya trascienden el acto fotográfico en sí mismo. Se trata de pensar este cambio de paradigma como una nueva forma de hacer y de relacionarse con las imágenes y, por lo tanto, también con nosotros mismos.

“La producción de imágenes es en sí misma un acto simbólico” (Belting, 2007: pp). Por eso considero que es pertinente pensar en un concepto de socialidad que vaya más allá de las relaciones sociales y pueda en tanto incluir entidades no humanas que se entiende que también interfieren y conducen a la acción (Knorr Cetina, 1999). En ese sentido, es posible pensar la relación entre el sujeto y la imagen contemporánea, ya no como un material que recorta un pedazo de la realidad, sino como un creador de la misma. Esta idea de socialidad permite entender y estudiar las imágenes visuales no como un mero resultado de una relación o producción social, sino como actantes que condicionan estas relaciones y que dotan a los individuos a comportarse y actuar de determinada manera. Pero, además, también es una manera de poder entender con mayor precisión el conocimiento terraplanista en sus propios términos.

Como ya he mencionado, fueron muchas las veces que las personas de mi grupo de estudio han sostenido que todo eso es parte de una “farsa de la industria de Hollywood”. La IMAGEN 6, enviada por uno de sus participantes en el grupo de WhatsApp, busca mostrar

cómo los astronautas que aparecen hoy en día en la televisión o redes sociales en realidad “son actores acompañados de efectos especiales.”

La IMAGEN 7 y 8, pretenden explicar el fenómeno de los conocidos “Chemtrails”, que según me han explicado los miembros de TP Nivelar, se trata de “aviones para controlar el clima”. El problema para ellos es que dentro de la teoría terraplanista, estos “dañan a la naturaleza y además a los humanos” ya que contienen tóxicos que son perjudiciales para la salud. En la IMAGEN 7 están ilustrados estos aviones acompañados de una lista de ingredientes, todos nocivos e insalubres. Del lado derecho, puede ver la acción diaria del grupo a través de una conversación por WhatsApp, donde comparten imágenes que quizás ellos mismos toman y a través de sus convicciones e ideas, publican y comentan sobre ella.

El grupo de WhatsApp de TP Nivelar también es usado con frecuencia para compartir información de la vida cotidiana. La IMAGEN 9 y 10, muestra otro tipo de mensajes recurrentes durante mi investigación. Se ilustra y comenta sobre algunas luces azules que aparecen algunos colectivos en la ciudad de Buenos Aires. Para el grupo TP Nivelar, estas no se trataban de unas luces inocentes o de decoración, sino que son “optogenéticas”. Según las charlas e ideas compartidas por el grupo, lo que sucede con “las luces de optogenética”, es que estas suponen ser unos rayos láser que van “debilitando al ser humano gradualmente”. En palabras nativas, que van “provocando daños en nuestro sistema nervioso”, con el fin de que cada vez podamos “hacer menos uso del cerebro”. Esta idea tiene consecuencias pragmáticas. En base a esta consideración, los miembros eviten subir a estos transportes, prefieren esperar otra unidad que no cuente con una luz azul.

Otro ejemplo de diálogo cotidiano aparece en la IMAGEN 11 y 12. Estas últimas son capturas de pantallas del grupo de WhatsApp de TP Nivelar. En la conversación, mencionan al ex jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Horacio Rodríguez Larreta, como un sujeto “extraño” de carácter “reptil” lo que significa que lo consideran como un “reptiliano”. Este intercambio, que supone un conjunto de palabra e imagen, da cuenta de una construcción de realidad colectiva y compartida cuya base de la evidencia no solo acompaña, sino que está centrada en lo visual.

También han aparecido imágenes que ilustran datos como “mosquitos que nos controlan la información”, “alimentos envenenados”, “vacunas que matan”, entre muchísimas otras.

Siempre se mantiene una línea en común muy clara y es que la intención que se esconde detrás de este “engaño bajo el cual vivimos” supone la “degradación del ser humano”. Estos ejemplos resultan clave para ilustrar la forma bajo la cual las personas de los grupos terraplanistas invocan sus valores específicos en su cotidianidad donde se reafirma constantemente la experiencia individual y el uso de la imagen como principal prueba de evidencia. Como se ha podido ver, la forma de reunir evidencia con las imágenes visuales construye una relación de “confianza” que parece responder a un entramado social entre diferentes agentes sociales (Canals, 2020).

Me interesa resaltar, que en cualquier tipo de grupo, cuando la imagen es utilizada como evidencia, aparece un término útil para pensar, “la imagen técnica”. Algo que resulta interesante en este punto, es que las imágenes han tenido un rol protagónico también en el campo del conocimiento científico. Aunque históricamente se ha considerado la utilización de imágenes como una forma de acompañamiento o como ilustraciones, si analizamos la historia de las imágenes y la ciencia, podremos encontrar rápidamente que el modo en que el conocimiento en la mayoría de los casos siempre ha sido dependiente de una visualización que lo respalde. Un gran ejemplo de esto podría pensarse con los corales de Darwin. La IMAGEN 13 muestra la ilustración en cuestión. Los dibujos de la IMAGEN 13, funcionaron como figuras epistémicas que colaboraron en la conformación de la teoría de la evolución de las especies. Si se le presta atención a la forma material de las imágenes podremos ver su eficacia: cierto pigmento, pincel, soporte o encuadre, informa el objeto de estudio y la forma en que es estudiado. De esta manera, podría entonces afirmarse, que en definitiva las imágenes cumplen un rol constitutivo del conocimiento y los grupos terraplanistas están haciendo uso de ellas al igual que como lo podría hacer un científico.

Conclusiones

El terraplanismo construye su evidencia basada en una experiencia subjetiva y personal . A lo largo de mi investigación, producto del intercambio con diversas personas que adhieren al ideario y las prácticas terraplanistas, siempre ha aparecido una distinción entre qué imágenes son válidas y cuáles no lo son. En general, esto responde a un consenso grupal que desestima todo tipo de imágenes institucionales. Hay una revalorización por lo “hecho por uno mismo” o en todo caso, aquello producido por alguna persona cercana al grupo. Las imágenes que adquieren más valor son las que ellos mismos fotografían y se comparten entre sí.

Las imágenes aquí, más allá de la figura de autoridad por las cuales son aceptadas o no, encajan perfecto con esta concepción experiencial del individuo que como ya expliqué a lo largo de este trabajo, tanto abunda en los grupos terraplanistas. Al pensar en estos términos, esa evidencia o esa “búsqueda de la verdad” que mencionan estos grupos deja de ser abstracta y se conecta perfectamente con esta idea de comprender a los individuos como seres que se piensan experiencialmente, a través de sus vivencias y emociones.

Luego de este análisis, pareciera poderse entender con mayor claridad la coherencia que adquiere que frente a una crisis por la verdad y la representación, crezca la aparición de grupos como los terraplanistas, que mediante relatos y argumentos crean sentido e identidad.

El terraplanismo construye su propia evidencia en la percepción del sujeto. Sus narraciones fundamentan la percepción de la realidad. Lo decisivo para los terraplanistas no recae en lo fáctico, aunque algunos varias veces me han argumentado eso y la importancia de la “experiencia personal”, al fin y al cabo, puede verse que la verdadera evidencia para ellos en realidad recae en la coherencia narrativa que lo hace creíble. Como se ha ilustrado a lo largo de este escrito, las imágenes que se producen y circulan dentro de este circuito, acompañan sus narrativas y le dan respaldo y coherencia a sus teorías.



Los grupos terraplanistas tienen lógicas de organización concretas y modos de subjetivación específicos. No son un grupo “nuevo” o “innovador”, pero sí han adquirido mayor visibilidad y difusión durante este último tiempo, afirmando que ser parte de una nueva sensibilidad de época

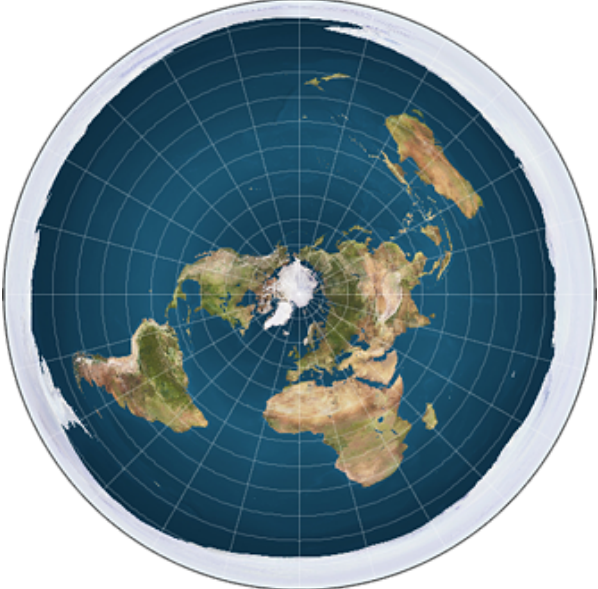
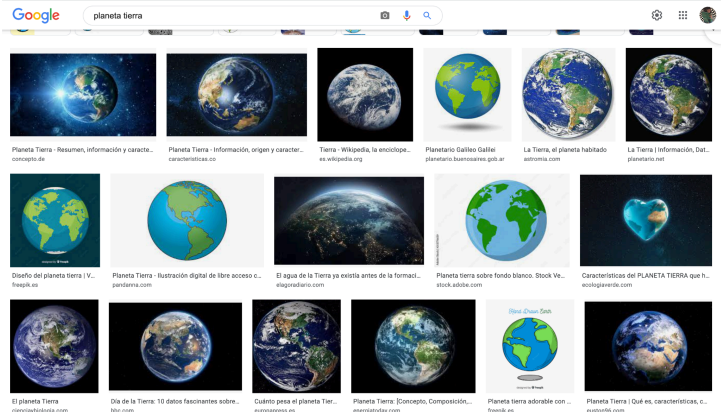

Dicho esto, es importante poder dar cuenta de la heterogeneidad de las formas de desconfianza contemporáneas y concluir en que el terraplanismo no es un conjunto de ideas que se adoptan o no, sino una fábrica de subjetividad con diversidad y nuevas formas de posicionarse en relación al conocimiento científico autorizado.

Nada en la historia social es monocausal ni lineal; los distintos procesos sociales y políticos (habitualmente asociados con el “neoliberalismo”) habilitan diferentes formas y sensibilidades que necesitan ser pensadas también bajo criterios epistemológicos y formas de vida.

A modo de cierre, me interesa remarcar la Importancia de una antropología que se pregunte por estas formas contemporáneas de producción de conocimiento (y se los “tome en serio” a este tipo de grupos) en una discusión más amplia sobre la vida común y la ampliación de la democracia.

GLOSARIO

1	
2	

3	
4	
5	

6



7

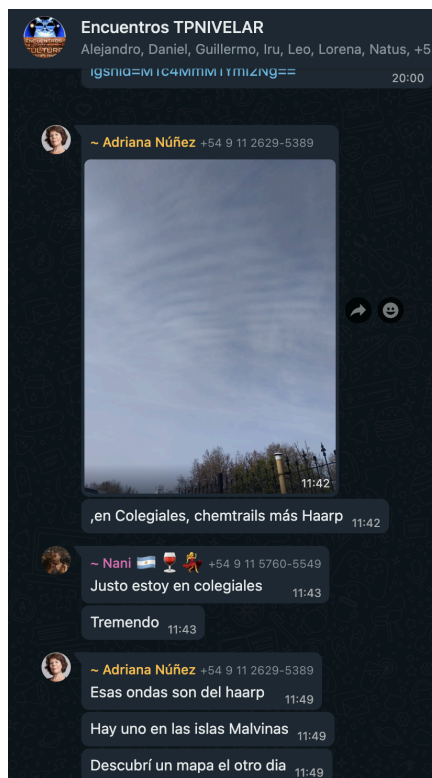
Ingredientes de los Chemtrails

Partículas de óxido de aluminio, arsénico, bacilos y mohos, sales de bario, titanatos de bario, cadmio, calcio, cromo, células, dibromuro de etileno, enterobacter cloacal, plomo, mercurio, metilo, aluminio, esporas de moho, micoplasma, fibra de vidrio recubierta de nanoaluminio, trifluoruro de nitrógeno conocido como CHAFF, níquel, fibras poliméricas, psuedomonas floescens, cesio radioactivo, torio radioactivo, selenio, fragmentos afilados de titanio, plata, estreptomices, estroncio, partículas submicrónicas (que contienen materia biológica viva, bacterias no identificadas, uranio, micotoxinas fúngicas amarillas, fluoruro.

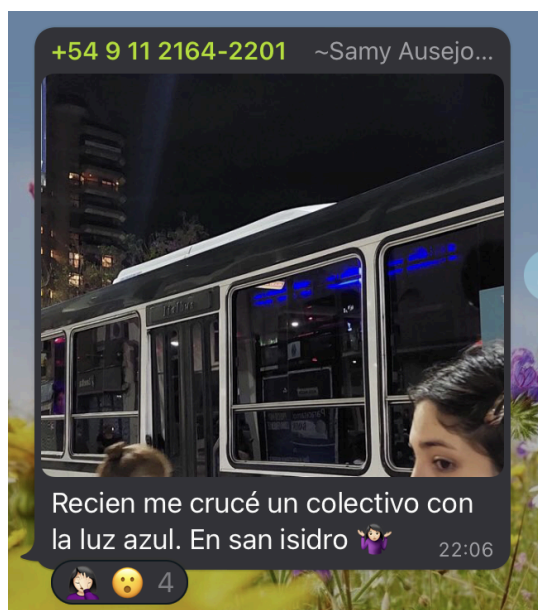
HOY
ES TIEMPO DE ABRIR LOS OJOS
AL PROYECTO
CHEMTRAIL
Adrián Adrián

Los chemtrails están cargados con nanotecnología, lo que nos hace susceptibles al armamento psicotrónico y al control mental a medida que nos convertimos en receptores y transmisores de señales de microondas.

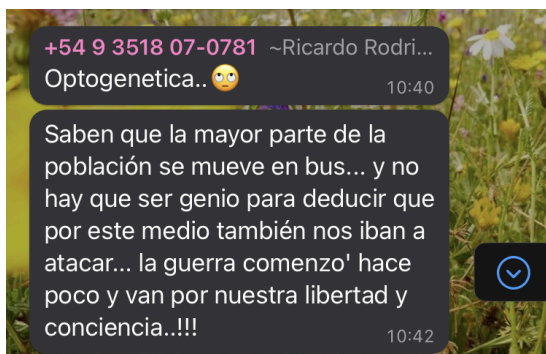
8.



9



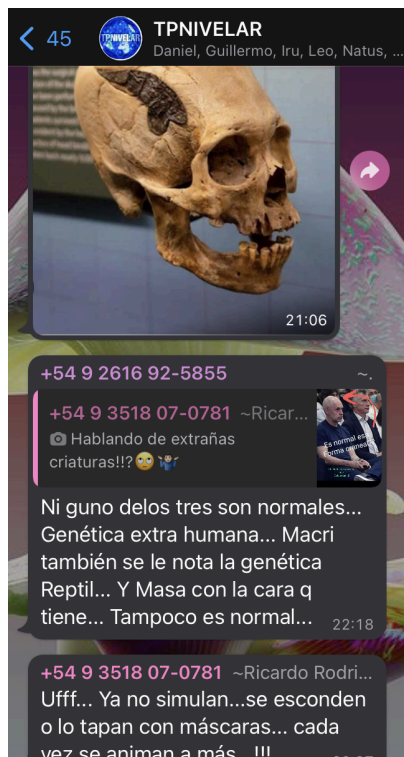
10.



11.



12.



13.

